



Lúa



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Masa madre

[*sustantivo femenino*]

Porción pequeña de harina fermentada que se reservaba en las casas para cuando se hacía pan.

Ver: [Lual](#), [Masal](#)

- Ay, pos hay que masal mañana, vete a buscal la lúa.

- La lúa era... que ahora lo llaman el, eso madre, o ¿cómo se llama? Sí, era, era como un trozo de masa que cuando masabas se apataba, y la- y allí las vecinas se las pedías unas a otras y te decía tu madre, "Ves encá la tía Fulana a ver si tiene la lúa, ves en ca tia-", porque esa es la que tenían que echal pa cuando masaban ellas, y luego ellas cuando masaban, pos apaltaban otra pa que- pa cuando te la fueran a pedir, "Que me dé usté la lúa", la tuviera. Ella la llamaba... Masa, masa con levadura.

Campos semánticos: [Gastronomía](#)

Comentarios:

Cuando se amasaba el pan en las casas, se apartaba un poco de la masa fermentada para que la levadura se mantuviese viva, de modo que la siguiente vez que se amasaba harina, se mezclaba con esa masa fermentada y toda la masa nueva fermentaba entera. A esa pequeña reserva de masa fermentada, lo que llamamos en castellano "*masa madre*", es a lo que en Peraleda se llamaba **lúa**. Si cuando se iba a amasar ("masal"), no quedaba lúa en casa, se mandaba a los hijos a pedírsela a alguna vecina, y así entre unos y otros se apañaban para mantener la levadura siempre viva.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación fonética.

Etimología:

Proviene del latín **levatus** (*levantado, elevado*), que generó la variante vulgar **levitus**, que en castellano antiguo dio **leudo** y en leonés **lludio**.

*"...desque sea **leuda** la masa fazed della dos o tres panes". (Libro de recetas, c. 1500).*

El participio **leudo** se simplificaría a **ludo** según nuestra fonética (como Europa ? Uropa), y la masa **luda** finalmente pasó a llamarse simplemente la **luda**, que literalmente significaría "*la fermentada*". En nuestra tierra se pierde la **D** intervocálica para quedar en **lúa**.

Lo curioso es que el leonés se habló desde la Ruta de la Plata hasta Portugal, así que sería de esperar que cuanto más cerca de allí encontremos más influencias leonesas, pero lo que ocurre es que en Peralda se usaba **lúa**, de origen castellano, mientras que cruzando la raya de la provincia, nuestros vecinos toledanos usaban la forma **lluda**, derivada directamente del leonés. Suponemos que tendrá relación con migraciones de hablantes del leonés.